



Alfredo Cruz López, de la comparsa Moskotarrak, trabaja sin cesar desde las 7.00 horas para que la txosna quede impoluta para la noche. Foto: Oskar González

VOLVER A EMPEZAR

● Las comparsas comienzan el turno de limpieza en las txosnas a las 7.00, tras poner punto final a toda una noche de fiesta



Yaiza Pozo

BILBAO — Aste Nagusia tiene sus cosas buenas y sus cosas malas. ¿Las buenas? Que te diviertes y bailas sin parar hasta altas horas de la madrugada, pero... ¿y al que le toca

trabajar? No les queda otra que volver a empezar. El Arenal y el Parque Etxebarria son dos de los escenarios donde los bilbainos pasan la mayor parte del tiempo. Cuando acaba la fiesta, después de haberlo pasado en grande, los txosneros sustituyen las botellas por la fregona durante nada más y nada menos que alrededor de cuatro horas. "Tenemos que dejar todo impoluto para que cuando llegue el segundo turno de txosna se encuentre con las neveras limpias, la barra brillante y todo repuesto", apuntó Eneritz Enderika



Raúl Remón, de la churrería Las Delicias. Foto: Juan Lazkano

Los feriantes afirman que están acostumbrados a trabajar sin parar, aunque tengan más horas de descanso que los comparseros

de la comparsa Trikimailu. Cada txosna tiene sus horarios. A las 7.00 horas, tras toda una noche de jolgorio, empieza el turno de limpieza. Es en ese instante cuando comienza la desinfección. "Limpiamos la cocina, la barra, el suelo... Tiene que quedar todo como los chorros del oro. Se mancha más de lo que uno se piensa porque entre que uno va, se le cae algo...", explicó Eneritz. A las 13.00 o 14.00 horas, en algunos casos, comienza el segundo turno. "El primero siempre lo hacemos los mayores porque las nuevas generaciones no quieren hacer el turno de limpieza", dijo Amalio, de Txomin Barullo, mientras llenaba la nevera de comida para elaborar los bocatas que venden por la noche. Porque esta es otra de las tareas que deben hacer durante la mañana. Apuntar todo lo que falta y llenar las neveras para que durante toda la noche no les falte nada. "En nuestro caso, el bocata que más vendemos es el Txinbotarra que contiene jamón serrano, queso brie y setas. ¡Y eso que es el más caro!", explicó Patxi de la comparsa Txinbotarrak. No obstante, Amalio contó que ha percibido una bajada en las ventas de bocadillos. "No sabemos si ha sido por el mal tiempo o qué o es que la gente no quiere gastar. Eso sí, no tiramos nada porque viene gen-

"Se mancha mucho más de lo que uno piensa; entre que uno va y se le cae algo..."
ENERITZ ENDERIKA
Trikimailu

"Este año parece que la venta de bocadillos ha bajado; no sabemos si por el mal tiempo"
AMALIO
Txomin Barullo

te a recoger la comida que sobra del día anterior porque lo que queremos es ofrecer productos de calidad y una buena atención a todos aquellos que nos visitan durante fiestas". Lo que no sobra es bebida. "Nunca nos quedamos sin nada porque lo tenemos calculado de otros años. La gente bebe cosas muy raras. En nuestro caso son muchos los que nos piden cubatas, pero en otras txosnas igual son más de cerveza o kalimotxo", aseguró Alfredo Cruz, de Moskotarrak.

LOS FERIANTES Las barracas duermen desde las 4.00 de la madrugada y vuelven a abrir al público a partir de las 17.00 horas cuando niños y adultos esperan impacientes poder disfrutar de las atracciones del Parque Etxebarria. Pero aunque los feriantes tengan más horas de descanso que los txosneros, el cuerpo se acostumbra a estar activo y para ellos esto no supone ningún problema. "Llevamos treinta años viniendo a Aste Nagusia y trabajamos en esto, así que ya estamos acostumbrados a este ritmo de vida", contó José Antonio Espinosa, de la caseta de juego Don Capricho. Juanjo Ruiz, encargado de la noria infantil, también lleva años haciendo disfrutar a los más pequeños sin parar. "Estamos en Barakaldo, Algorta... Siempre es lo mismo", comentó. Por su parte, Raúl Remón, de Zaragoza, trabaja endulzando la vida de los bilbainos con los mejores churros del lugar. "Es un no parar todos los días", concluyó. ●



Cientos de personas de toda edad y condición se dieron cita en la Plaza Nueva para interpretar el baile de la era. Foto: Oskar González

El baile de la era es una obligación para todo aquel que viene a Aste Nagusia, cuando la Plaza Nueva se llena de trajes de aldeanos y de danzas tradicionales

Bailad, bailad, benditos



Celia Carrera

TXAPELAS y alpargatas llenaron ayer la Plaza Nueva del Casco Viejo, y no es la primera vez que se dice que el baile de la era es una de las citas más espectaculares y emotivas del Aste Nagusia. ¡Ven con tu traje! fue el llamamiento especial

de este año para que la ciudadanía participara, y así lo hizo. A las 8.00 de la tarde un baile muy largo en corro y con diferentes pasos tradicionales vascos animó a los más bailongos y a los no tanto. Se puede bailar solos y solas, o en pareja, como Rosa y Miguel, que todos los años no faltan a esta cita del martes. "Nos gusta bailar y nos gusta vestirnos de aldeanos, nos encontramos a amigos y es un ambiente muy agradable", comentaron antes de que la música de los txistularis se les metiera por el cuerpo. Otras prefieren ir solas, como Marisa, que bailó por las Siete Calles durante el poteo matinal, para ir calentando.

Hay quien no se pierde ni esta ni ninguna romería. Así son las tres amantes del baile María Asunción, María Ángeles y Valentina, que vienen solo a practicar, ya que están metidas en un grupo de danzas en Retuerto. "Bailamos en Barakaldo, en Cruces, en Retuerto y en todos los sitios donde hay una romería, ahí vamos", añadió el trío. Además, recalcaron que nunca faltan a la romería de la Virgen de Begofía en octubre, una de sus favoritas. Al evento acuden muchos bilbainos que no saben bailar estos pasos, pero no bailar no significa que no puedan trajearse. Asimismo, cada uno se viste como quie-

re. "Las chicas van muy diferentes. Algunas llevan falda, otras llevan delantal y a otras nos gusta ponernos el chaleco, depende", explicó Marisa mientras no dejaba de mover sus piernas. Los más pequeños también intentaron seguir el ritmo, por detrás del corro, de los más experimentados y llenaron de ilusión la Plaza Nueva. Desde las terrazas y con los gin-tonic en la mano se escucharon voces que animaban a los que estaban en el centro.

CONCENTRACIÓN Y SONRISAS Cambio de canción y cambio de pasos, sin fallos y con coordinación. El baile de la era está lleno de caras de concentración, pero a la vez con una sonrisa. Según los participantes, si vienes a Aste Nagusia no puedes perdértelo. "Para toda Bizkaia, venir el martes a ver este baile es una obligación, como escuchar a los kantaris", explicó Begoña Santamaría, que bajó desde Leioa y fue muy puntual. Muchos aldeanos aprovecharon este baile para tomarse algo y empalmar la noche con otro poteo y ver los fuegos artificiales. Una vez que se visten con los trajes tradicionales llevan el ritmo en el cuerpo y volver a casa pronto no entra en sus planes. El baile de la era es solo el principio. ¡A bailar toda la noche! ●

Aste Nagusia
Abuztua 17-25
Egunero metroa
24 ordu

Aste Nagusia
17-25 Agosto
Todos los días
metro 24 horas

metro bilbao euskotren